

EL ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR HABSBURGO-LORENA (1847-1915), GEÓGRAFO

Onofre Rullan

Departament de Geografia de la Universitat de les Illes Balears

RESUMEN

Se analiza el contexto y la obra geográfica del archiduque Luis Salvador Habsburgo-Lorena reivindicando la mayoría de sus trabajos, y en especial los más emblemáticos, como geográficos. Luis Salvador fue un geógrafo a caballo entre el observador romántico del paisaje y el analista positivista de los territorios, perteneció a multitud de organizaciones geográficas y fue premiado en varias ocasiones con motivos de congresos y reuniones geográficas internacionales. Su obra más conocida y premiada, el *Die Balearen*, constituye la primera geografía moderna de las Islas Baleares. Viajero y descriptor del Mediterráneo, en especial de sus islas, Luis Salvador ha sido mucho más conocido y leído desde fuera de la geografía que desde dentro. El presente trabajo aspira a situar el autor en la literatura geográfica española de la que tradicionalmente ha estado ausente.

Palabras clave: archiduque Luis Salvador, Die Balearen, islas mediterráneas, viajeros, geografía de las Islas Baleares.

ABSTRACT

The Archduke Ludwig Salvator of Habsburg-Lorraine (1847-1915), geographer

This paper analyses the context and the geographical production of the Archduke Ludwig Salvator of Austria claiming the majority of its opus, and in particular the most emblematic, as a true geographical work. Ludwig Salvator was a nineteenth century geographer between the romantic observer of the landscape and the positivist analyst of the territories; he also belonged to a multitude of geographic organizations and several times was awarded at different geographical congresses and international meetings. His most famous and awarded book, *Die Balearen In Wort und Bild geschildert* (The Balearic Islands, portrayed in words and images) constitutes the first modern geography of the Balearic Islands. Traveller and descriptor of the Mediterranean, in particular of its

islands, Ludwig Salvator has been much more known and read from outside the geography than from within. With this paper it is claimed the right place of Ludwig Salvator amidst the Spanish geographical literature despite he has been traditionally absent in it.

Keywords: Archduke Ludwig Salvator, Die Balearen, Mediterranean islands, travelers, geography of the Balearic Islands

En 2015 se han cumplido 100 años de la muerte del archiduque Luis Salvador Habsburgo-Lorena y Borbón (Flores 1847 – Brandeis 1915), una efeméride que en las Islas Baleares se ha celebrado con la declaración de 2015 como «*Año Archiduque*» y con diversas exposiciones sobre su vida y obra.¹ El archiduque Luis Salvador, como tendremos ocasión de comentar, fue un personaje que exploró y divulgó en multitud de publicaciones la geografía del Mediterráneo en general y de las islas Baleares en particular pero, por las razones que sean, ha pasado prácticamente desapercibido en la literatura geográfica española si exceptuamos algunos autores baleares. Corregir este déficit y subsanar este olvido es el principal objetivo de este trabajo.

EL PERSONAJE

El archiduque Luis Salvador fue el noveno hijo de Leopoldo II de la Toscana austrohúngara y de su segunda esposa, María Antonia de Borbón-Dos Sicilias; directamente emparentado, por tanto, con la familia real española. A pesar de los orígenes imperiales austrohúngaros de su familia, Luis Salvador vivió mucho más intensamente el Mediterráneo que Centroeuropa. Los numerosos viajes y estudios de nuestro personaje centrados en el *Mare Nostrum* son, en cierta medida, un reencuentro, una vuelta al sur justo después de que las revueltas vinculadas con la unificación italiana de la segunda mitad del XIX expulsaran de la península itálica algunas monarquías como la austrohúngara de los Habsburgo o la francoespañola de los Borbones. Después de que los Habsburgo tuvieran que abandonar la Toscana para instalarse en Viena y Schallackenwerth (1859)

1. La primera fue promovida por el Govern de les Illes Balears y se nombró comisaria de la misma a la escritora y académica de la RAE Carme Riera. La exposición tuvo lugar en el Casal Solleric de Palma (febrero-junio de 2015) y ha sido acompañada de la publicación de un magnífico libro en el que diferentes autores dan su punto de vista sobre la vida y obra del personaje (Riera, 2015). La segunda, auspiciada por el Consell de Mallorca, ha sido una exposición itinerante inaugurada en verano de 2015 y organizada en 10 paneles bajo el nombre genérico de «*10 mirades a l'arxiduc Lluís Salvador*»; una de estas miradas llevó por título «*L'Arxiduc geògraf i etnògraf. El Die Balearen*» y su autor fue quien suscribe estas páginas. Parte del trabajo que aquí presentamos es una reelaboración y ampliación del texto del panel. El mismo Consell de Mallorca ha reunido en una web gran parte de su legado http://www.conselldemallorca.net/any-arxiduc.php?id_section=15627&id_parent=15349&id_class=15350 [visita 11/10/2015]

el archiduque vivirá, entre 1861 y 1863, en la Venecia aún no unificada (se incorpora a Italia en 1866) y tocará por primera vez los puertos de Baleares –en Ibiza– en 1867, con 20 años recién cumplidos. Desde entonces el archipiélago fue su segunda patria –la primera se discute si fue el mar o el imperio austrohúngaro– hasta el punto de instalarse en Mallorca como su principal base de operaciones² adquiriendo un número importante de propiedades en la vertiente costera noroccidental de la serra de Tramuntana, en los municipios de Valldemossa y Deià.

A pesar de que había cursado sus estudios en el corazón del imperio austrohúngaro, nunca abandonó el Mediterráneo y para el joven Luis Salvador volver al Mediterráneo representaría volver a la niñez perdida de su Toscana natal que tuvo que abandonar con sólo 12 años. Este retorno le proporcionó, a través de la observación y el estudio, la posibilidad de conocer a fondo todo lo que el exilio le había hecho abandonar. Su formación como naturalista le sirvió para analizar su admirado Mediterráneo desde la nueva luz que le proporcionaba el evolucionismo y las nuevas ideas ecológicas.

La línea toscana de los Habsburgo-Lorena tuvo una estrecha vinculación con las ciencias, especialmente las naturales, y de mutuo acuerdo entre el emperador austrohúngaro Francisco José I y Leopoldo II, se programó un plan de estudios para el archiduque que formuló el catedrático de derecho constitucional y administrativo de Praga Johann Nepomuk Schier (1823-1879) centrado en Derecho, Filosofía, Ciencias Naturales, Zoología, Botánica, Geología, Matemáticas y Artes (Mader, 2015: 114-6).

Así Luis Salvador llega a la geografía que se practicaba en su época desde las Ciencias Naturales –una vinculación muy frecuente en el siglo XIX (Gómez et al., 1992)– entroncando con la idea de biogeografía universal, una idea que entonces incluía y unificaba naturaleza y cultura. De hecho su otro campo de interés fue la Etnografía y su método, siempre dominado por el trabajo de campo, refleja este doble origen e influencia. Buen conocedor de la *Encyclopédie* de Diderot, Luis Salvador es un ilustrado de influencia centroeuropea que describirá las gentes y los paisajes «*por la palabra y el grabado*» y que se vinculará asimismo con la intelectualidad balear de la *Renaixença* (Janer, 2015).

Personalidad diversa y plural, narcisista, con algunos episodios de crueldad y despotismo según diversas fuentes, morirá en 1915 después de estallar la Primera Guerra Mundial como preludeo de la muerte de su imperio, el austrohúngaro (Llop, 2015: 129-30). Como se ha apuntado el archiduque era «*hijo de su tiempo y de su época, un tiempo en el cual los ideales románticos de amor*

2. Sus otras bases mediterráneas fueron Trieste, con dominio sobre el Mediterráneo central y Ramleh, que le permitió explorar el Mediterráneo oriental.

a la naturaleza, de añoranza de los tiempos pasados y de idealización de los mundos exóticos todavía eran vigentes» (Cañellas, 1997: 118).

Este romántico personaje de formación intelectual centroeuropea cultivó la geografía que se movía a caballo entre el siglo XIX y XX aunque, desafortunadamente, no siempre ha sido reconocido como geógrafo.

EL OLVIDO DEL ARCHIDUQUE EN LA LITERATURA GEOGRÁFICA

Son pocos los autores que han reivindicado la obra de Luis Salvador como geográfica o, mejor dicho, también como geográfica.³ Una circunstancia que no deja de ser paradójica pues, como detallaremos más adelante, pertenecía a multitud de sociedades geográficas y su obra fue galardonada en varios congresos geográficos internacionales.

El hecho que la mayoría de sus trabajos se publicaran en alemán explica sólo en parte el olvido pues el desconocimiento, hasta tiempos relativamente recientes, ha sido también importante en el ámbito lingüístico germano si exceptuamos una biografía parcial publicada en 1899, cuando todavía no había visto la luz una parte importante de la obra ludoviciana (Schwendinger, 2015: 58).

El desconocimiento es general también en España pues, como ha apuntado una de las mejores conocedoras de su obra, «*su popularidad se circunscribe exclusivamente a las Islas Baleares y, más en concreto, a Mallorca*» (Schwendinger, 2011: 11). De hecho, de las cuatro biografías de Luís Salvador con que contamos, tres se han editado en Mallorca, aparte de la ya citada e incompleta de 1899. La primera es una aproximación personal que publicó en 1948 el pintor y poeta mallorquín Bartomeu Ferrà (Ferrà, 1948); la segunda es una edición de Juan March Cencillo en 1983 (March, 1983) y se ha hecho famosa sobre todo por el relato de los aspectos más extravagantes de la vida del archiduque; dos años después, en 1985, el periodista Gaspar Sabater publicó la réplica al trabajo de March (Sabater, 1985); la tesina (1983) y la tesis (1990) de la historiadora alemana Helga Schwendinger desembocó, entre otras publicaciones,

3. La única publicación específica sobre el archiduque que conocemos en una revista que se denomina «geográfica» apareció en el boletín de la Sociedad Geográfica Española en 2003 (Gómez-Navarro, 2003) [<http://www.sge.org/exploraciones-y-expediciones/asi-nos-vieron/luis-salvadorel-archiduque-errante/pagina-1.html>, última visita 6/09/2015]. En cualquier caso el trabajo no está elaborado desde la geografía y se enfoca más al Archiduque como viajero que como geógrafo.

Por otra parte hemos visto citado un trabajo de curso que no hemos podido consultar de Joan Oliver Fuster que lleva por título «*El archiduche Luis Salvador y sus trabajos en relación con la geografía* (Palma 1980) [tesina inédita mecanografiada de Palma, Teoría e Historia de la Geografía]» (Schwendinger, 2011: 217 y 266).

En cuanto a geógrafos que hayan utilizado la obra de Luis Salvador, excepción hecha de los autores baleares, el único caso que nos consta es el Carlos Manuel que junto a Luis Gil y Pedro Díaz-Fernández trabajó en el tercer inventario forestal nacional (Gil et al., 2002).

en la cuarta biografía escrita originalmente en alemán (1991) y posteriormente traducida al castellano (Schwendinger, 2011). De todas formas, como vemos, el interés por el archiduque ha provenido preferentemente de fuera de la geografía y ha sido sobretodo mallorquín o, si se quiere balear,⁴ y eso que sólo en parte la obra de Luis Salvador se centra en las Islas Baleares.

Pero ¿por qué este relativo olvido fuera de las Islas Baleares? Seguramente debemos buscar las razones de este hecho en el mismo olvido del archipiélago para las plumas de la mayoría de viajeros que deambularon por tierras hispánicas de la primera mitad del siglo XIX. Si bien en el siglo XIX no fueron pocas las obras de viajeros referidas a las islas Baleares (Riera, 2013; Seguí, 1992a y 1992b; Fiol, 1992). Carme Riera ha hecho notar como, todavía en 1893, Gaston Vuillier tituló su libro sobre las Islas Baleares *Les îles oubliées* (Vuillier, 1893) y que ninguno de los viajeros ingleses y franceses más famosos de la primera parte del ochocientos dedican espacio a Baleares: Chateaubriand, 1811; Borrow, 1842; Ford, 1844; Merimée, 1845; Quinet, 1846; Dumas, 1961; Gautier, 1862 y que cuando finalmente son visitadas se destaca su marginalidad (Riera, 2013: 56-58 y 2015b: 8-11).

En la literatura geográfica española no balear la obra geográfica del archiduque Luis Salvador sigue siendo muy desconocida⁵ (Ortega, 2002; Serrano, 1993).

¿POR QUÉ RAZÓN EL ARCHIDUQUE ELIGIÓ MALLORCA?

El área de influencia mediterránea del imperio austrohúngaro, como es conocido, fue el Adriático y, de hecho, en la década de 1860 Luís Salvador preparaba un viaje a Dalmacia que tuvo que abortar por la inestabilidad política y una epidemia de cólera que afectó a la región (Riera, 2015b: 8). Tales circunstancias hicieron que nuestro personaje recondujera su periplo dirigiéndose a España, donde entró por Irún, para, después de pasar por Zaragoza, Barcelona y Valencia, finalmente llegar a Ibiza en 1867. ¿Por qué las Baleares?

Se han apuntado diversas razones: el hecho ya señalado que el archipiélago fuera poco conocido, la predilección del archiduque por las islas (en especial las pequeñas), la fascinación por los aires orientalizantes (figura 1) que en el XIX se atribuía tanto a España como a las Islas Baleares, la huida de Austria de Luis Salvador para olvidar la trágica muerte de su supuesta prometida la

4. Muchas han sido las publicaciones y ediciones que, desde Palma, han visto la luz sobre el archiduque. En esta labor editorial destaca seguramente el editor José J. de Olañeta que en su colección La Foradada (el nombre de la roca más bella de Mallorca según el Archiduque) ha dedicado más de 15 títulos a reediciones, traducciones y estudios sobre Luís Salvador bajo el título «La biblioteca del Archiduque».

5. No aparece, por ejemplo, en el repertorio de *Viajes y viajeros por España* <http://www.bocos.com/> [visita 10/10/2015]

Figura 1. *El Harish* en el libro sobre la ruta de caravanas entre Egipto y Siria (1881)



Fuente: <https://archive.org/details/caravanroutebetw00ludwich> [visita 21/10/2015].
Los paisajes orientales sedujeron mucho a Luis Salvador.

princesa Matilde, el interés y «descubrimiento del sur» de la intelectualidad romántica centroeuropea del XIX, su interés por seguir los pasos de importantes naturalistas que habían visitado las islas en la primera mitad del siglo XIX e, incluso, la posible función de informador (espía?) para la corte austrohúngara como habían hecho otros viajeros del XIX. Estas han sido las principales razones esgrimidas como posibles motivos para la elección de Baleares como punto base desde donde explorar, investigar y publicar sobre la región mediterránea (Riera, 2015b 8-18).

Pero hay otra razón que ayuda a entender la decisión de Luis Salvador para instalarse en Mallorca, su admiración e interés por Valldemossa y, especialmente, por la historia y el paisaje de Miramar, el lugar donde Ramon Llull se había instalado en el siglo XIII. En efecto, cuando el archiduque admiraba un paisaje no lo hacía únicamente por sus valores estético-formales, sino también —me atrevería a decir que especialmente— por su pasado histórico, por lo acontecido tiempo atrás en los lugares, por la historia que Luis Salvador ve brotar en el paisaje.

Miramar, situado en la vertiente acantilada y costera del municipio mallorquín de Valldemossa, reunía todas las condiciones por las que un romántico se podía emocionar: un paisaje natural agreste y espectacular y, a la vez, cargado de historia. El propio Luis Salvador nos describe su ideal paisajístico que buscará y construirá a lo largo de toda su vida: « (...) *lo dominante y grandioso salvaje,*

Figura 2. El paisaje con historia de Miramar que cautivó al archiduque Luis Salvador



Fuente: (Quadrado et al., 1877). Lámina publicada en Palma en 1877 en el libro homenaje a Ramon Llull. A la izquierda se puede observar la punta de la Foradada.

que casi podríamos calificar de fiero. A este aspecto del paisaje se dedicó la Edad Media y la escuela romántica que en realidad es un revivir de aquella. (...) castillos de la Edad Media, coronados de torres, (...) vaguada salvaje y un grandioso y fantasmagórico fondo de montañas con torrenteras y saltos de agua con los que armoniza mejor un cielo nublado» (Habsburg-Lorena, 1912: 109). Este ideal paisajístico, como se ha señalado (Cañellas, 1997: 118), coincide con el paisaje de Miramar y quedó magníficamente reflejado en una lámina de 1877 (figura 2).

Pero es que, además, en Miramar se daba otra circunstancia de singular importancia para Luis Salvador; era una antigua alquería musulmana en la que, por iniciativa del beato y filósofo cristiano Ramon Llull, entre 1276 y 1295 se instaló el llamado Colegio de Lenguas Orientales para que *«hombres sabios y literatos estudiaran y aprendieran la lengua árabe y de todos los otros infieles, para que se pudiera entre ellos predicar»* (Moll, 1933: 11). Años más tarde, en 1485, se instalaría en Miramar la primera imprenta de Mallorca y, ya en el siglo XVI, fue habitado por varios ermitaños (Cañellas, 1997: 43). Posteriormente entraría en decadencia hasta que, en 1872, el archiduque compra el antiguo monasterio con sus 12 hectáreas de terreno. Como se ha apuntado *«si Mallorca pudo más, no fue sólo por el paisaje sino por el dominio a la sombra de la figura de Ramon Llull, de quien el archiduque Luis Salvador pudo considerarse una especie de albacea intelectual»* (Llop, 2015: 130).

Se cumplían, por tanto, los dos requerimientos básicos del observador romántico: paisajes grandilocuentes y, a la vez, paisajes cargados de historia medieval. Pero al paisaje de Miramar el archiduque no sólo lo admiró sino que lo construyó y reconstruyó. En efecto, se ha apuntado que la intención última de Luís Salvador era la adquisición y reunificación del antiguo Miramar de los tiempos de Ramon Llull, lo que se ha venido en llamar el «Miramar archiducal» (Trias et al., 2000). De hecho las compras no se limitaron al antiguo monasterio sino que, entre 1872 y 1901, afectaron a más de 10 fincas del antiguo territorio luliano alcanzando las 1685 hectáreas (Cañellas, 1997: 41-2), la práctica totalidad del sector costero del municipio de Valldemossa más tres fincas, también costeras del municipio vecino de Deià. Este vasto territorio, antaño luliano y luego ludoviciano, fue objeto de una intensa humanización y sacralización por parte de Luis Salvador. En las 1685 hectáreas del Miramar archiducal se buscó la exaltación y el goce del paisaje y la naturaleza con la construcción de 44 miradores, 32 caminos y 15 merenderos, al tiempo que se humanizaba y sacralizaba con 3 casas, 2 jardines y tres capillas (Cañellas, 1997: 122-3)⁶ además de varias estatuas dedicadas a sus seres más queridos.⁷ Todas estas construcciones estaban pensadas en clave luliana, cargadas de simbolismo luliano.

El Miramar archiducal, como decíamos, se asentaba sobre el antiguo territorio Llull a quien el archiduque veneró y homenajeó.⁸ De hecho, en enero de 1877, a raíz de la celebración del 600 aniversario de la fundación del Colegio de Lenguas Orientales se celebró una fiesta presidida por la madre del archiduque, la Gran Duquesa de Toscana, en la que participaron 24 poetas además de toda la intelectualidad mallorquina de la época (Janer, 2015: 145) y en la que se puso la primera piedra de la que sería la capilla dedicada al beato Ramon Llull (Cañellas, 1997: 29). Desde aquel momento Luís Salvador se sintió muy vinculado a la *Renaixença* y a la lengua y cultura catalana de las Baleares a la que dedicaría varias de sus publicaciones.

Desde este enraizamiento con el paisaje y la historia de Mallorca, Luis Salvador llevó a cabo su ingente labor del divulgador del conocimiento geográfico de las Islas Balears.

6. El trabajo sobre el paisaje del archiduque de Nicolau Cañellas (1997) ha sido revisado en una segunda edición de 2015 (Cañellas, 2015) que sólo hemos podido consultar antes de entregar el manuscrito de este trabajo. Es por ello que las citas se refieren a la edición no revisada de 1997.

7. El patrimonio que gira en torno a Miramar hizo merecedor a la zona de su protección mediante el *Pla especial de Protecció del Lloc Històric de les possessions de l'Arxiduc Lluís Salvador; dels termes municipals de Valldemossa i Deià* http://www.conselldemallorca.net/media/41552/Pla_especial_proteccio_possessions_Arxduc.pdf [visita 11/10/2015]. Un patrimonio que hoy no está en condiciones óptimas de conservación.

8. Ramon Llull (1232-1316), como es sabido, es el primer gran codificador de la lengua catalana y autor de la obra más extensa producida por un autor medieval.

EL ARCHIDUQUE UNO DE LOS PRIMEROS GRANDES PUBLICITARIOS DE LAS ISLAS BALEARES

¿Cuándo comienza a deshelarse el «olvido» de las Baleares al que nos hemos referido más arriba? Pues había empezado algunos años antes de la llegada a Ibiza de Luis Salvador en 1867⁹ pero, sin duda, la vida y obra de nuestro personaje presentó las Balears a la sociedad europea y la mostró con todo género de detalles.

La difusión de las Baleares entre los ambientes políticos e intelectuales europeos que llevó a cabo el archiduque se materializó, por un lado, a través de sus publicaciones y, por otro, por la invitación archiducal de visitar Miramar y Mallorca a numerosos personajes del mundo político, científico e intelectual.

Sus abundantes publicaciones, especialmente el *Die Balearen* al que nos referiremos más adelante, vieron la luz en ediciones de lujo y tiradas relativamente pequeñas que no se comercializaban sino que eran regaladas por al archiduque a las bibliotecas y personalidades más importantes de Europa.

En cuanto a las personalidades que visitaron Mallorca invitadas por el archiduque la lista es interminable. Después de los primeros difusores de Mallorca en los ambientes intelectuales españoles, como Jovellanos, y europeos, como George Sand y Chopin, el archiduque amplificará con fuerza la publicidad a favor de las bondades del paisaje y las gentes de las Islas Baleares hasta el punto que «Luis Salvador de Austria haría de Miramar un espacio para la alta cultura y reuniría a su alrededor a poetas y escritores (*Jacint Verdaguer, Pons i Gallarza, Alcàntara Penya, Joan Alcover, Rubén Darío*), eruditos lulistas como *Mateu Obrador*; pintores, escultores y grabadores (*Giulio Monteverde, Cristòfio Pizà, Joan Fuster, Erwin Hubert*), científicos como *Martel u Odón de Buen, el fotógrafo Jules Virenque*, otros viajeros como *Charles William Wood o Gaston Vuillier*; notable en general, como *los Maura, el obispo Campins, Ferrer Gibert, Tous i Maroto*; o simplemente aristócratas de aquel imperio invernal que nutriría la gran literatura europea de entreguerras» (Frontera, 2005: 107). Entre estos aristócratas imperiales se contó con la madre del archiduque, la gran duquesa de Toscana, el gran duque Vladimir de Rusia, Eduardo de Inglaterra

9. La desamortización de Mendizábal (1836-1837) supuso la conversión de la antigua Cartuja de Valldemossa en un primigenio hospedaje residencial para burgueses de Palma, visitantes y viajeros (Trias et al., 1996: 109; Calafat et al., 2009: 382), entre estos últimos destacan Jovellanos, Chopin y, sobre todo, George Sand autora (1842) de *Un hiver à Majorque* (Sand, 1993) que se convertiría en «el libro de viajes sobre nuestra isla más conocido y difundido de la Europa de su tiempo, modelando, a través de la visión romántica, la impresión que produce el paisaje, y sublimándolo» (Riera, 2015b: 73). Una obra que conocía nuestro políglota Archiduque (hablaba 11 lenguas), traducida al inglés por Robert Graves en 1957, que durante muchos años se vendía en las recepciones de los hoteles de Mallorca y que todavía hoy puede encontrarse en los quioscos turísticos de Valldemossa traducido a diversas lenguas.

(Janer, 2015: 144), pero de todas ellas, la que más brilló y destacó fue la de la emperatriz Elisabet, popularmente conocida por Sissí, en 1892 y 1893 (Cañellas, 2009).

En su empeño en facilitar la visita a viajeros e invitados de dentro y fuera de la isla, en 1874 el archiduque habilitó una antigua casa cercana a Miramar como hospedería, Ca Madò Pilla, en la que se daba hospedaje gratuito durante tres días (Cañellas, 1997: 67-72). Un primitivo hotel que, con diferentes nombres, y propietarios sigue funcionando en la actualidad.¹⁰

Muchos fueron los visitantes de Mallorca en general y del Miramar archiducal en particular que, siguiendo la estela de tan ilustres visitantes recalaban Valldemossa y Deià: Santiago Rusiñol, Azorín, Unamuno, Stuart Boyd, Borges, Robert Graves... (Mateu et al., 2013; Calafat, 2009).

La popularidad y personalidad del archiduque hizo que escritores del primer tercio del siglo XX como Gaubert, Verdaguer o Llorenç Villalonga incorporaran a Luis Salvador en algunos pasajes de sus novelas (Bosch, 2015) lo que aumentó la popularidad y difusión del personaje e, indirectamente, la de Mallorca. De hecho, la labor de difusión de las islas llevada a cabo por Luis Salvador ha sido comparada a la de intelectuales proturísticos de la Mallorca de finales del siglo XIX como Miquel dels Sants Oliver (Frontera, 2005: 108-110). Esta labor le fue reconocida con algunos nombramientos importantes: hijo ilustre de Palma (1877), hijo ilustre de Mallorca (1910) y, especialmente, Presidente de Honor del Fomento del Turismo de Mallorca (1909).

EL ARCHIDUQUE TAMBIÉN GEÓGRAFO

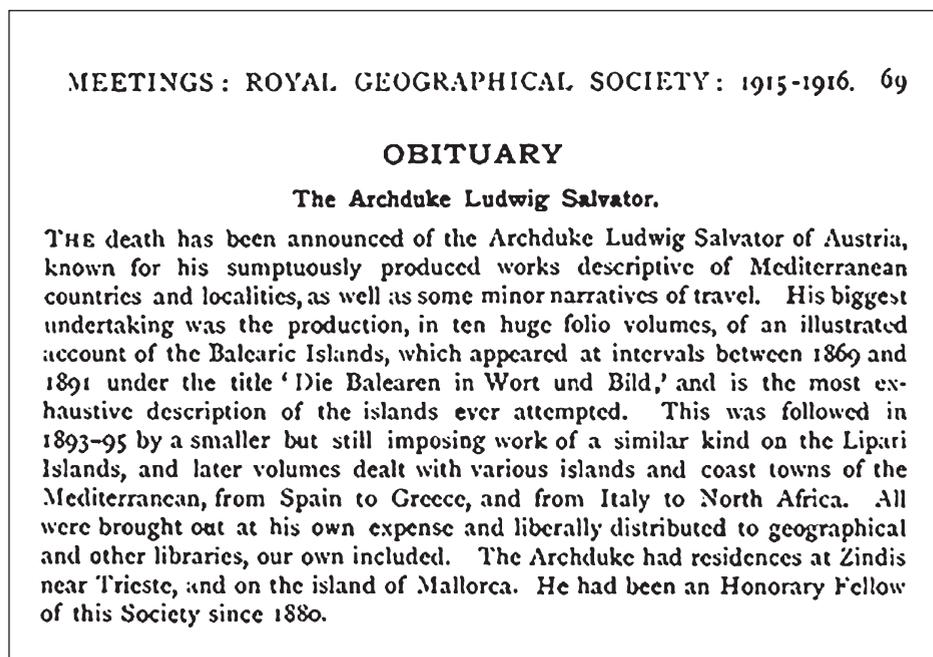
A pesar de que no se ha podido acreditar si conocía directamente los trabajos de los geógrafos del siglo XIX (Schwendinger, 2011: 216), la mayor parte de la obra de Luis Salvador es inequívocamente geográfica y, a buen seguro, conocía las obras de Humboldt y Ritter. De hecho son muchas las asociaciones geográficas internacionales a las que pertenecía¹¹ y que reconocieron su obra,¹² unas

10. Se trata del Hotel Encinar, construido en 1964 sobre el antiguo hospedaje archiducal

11. Entre otras fue miembro de Honor de la Sociedad Geográfica Húngara desde 1882 y presidente de Honor de la misma desde 1896, miembro de Honor de la Sociedad Geográfica Italiana desde 1884, de la Sociedad Geográfica de Turingia desde 1883, de la Real Sociedad Geográfica de Londres desde 1881 y socio corresponsal honorario de la Sociedad Geográfica de Lima desde 1896 (Schwendinger, 2011: 239).

12. Señalemos aquí tres de los premios recibidos: en 1875 la *Lettre de Distinction* en el Congreso Internacional de Geografía de París, en 1881 el Diploma de Honor Primera Clase por su obra *Die Balearen* en la Exposición Geográfica Internacional de Venecia y, en 1898, la Sociedad Geográfica de Viena le concedió la medalla Hauer por sus «*extraordinarios méritos en el campo de la geografía*». En España estos reconocimientos no fueron tantos, seguramente por el desconocimiento de su obra. Si exceptuamos los reconocimientos realizados desde las Islas Baleares, sólo cabe apuntar que fue miembro Protector de la Sociedad Española de

Figura 3. Obituario del Archiduque Luis Salvador publicado por la *Royal Geographical Society*



Fuente: «Obituary: The Archduke Ludwig Salvator». «Obituary: The Archduke Ludwig Salvator». *The Geographical Journal* 47.1 (1916): 69-69.

distinciones que culminarían en 1910, cinco años antes de su muerte (figura 3), con la Presidencia de Honor del *X Congreso Internacional de Geógrafos* celebrado en Roma (Schwendinger, 2011: 241). Su vinculación internacional con la geografía fue, por tanto, incuestionable como en muchas ocasiones se ha reconocido desde fuera de la geografía:

Los temas principales en el área de Ciencias Naturales, son la flora, la fauna, la geología y los estudios paisajísticos, que se centran sobretudo en el campo de la geografía (Ramis-Pujol, 2015: 82).

La obra del archiduque es una geografía de espacios culturales –paisaje y sociedad, tradiciones y costumbres, campo y ciudad– en la cual se vislumbra también la historia (Trias, 1992: 28)

Salvamento de Náufragos desde 1884, miembro de honor de la Real Academia de la Historia desde 1897 y Vicepresidente de Honor de la Asociación de Agricultores de España desde 1912 (Schwendinger, 2011: 241).

Figura 4. Detalle de Barone, en las Islas Lipari (1893-96)



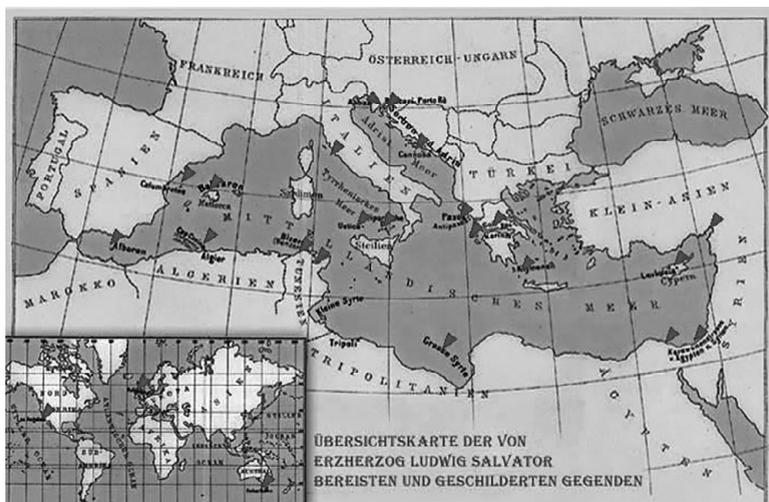
En la lámina se aprecia la similitud de la arquitectura cúbica de las Lipari con la de Ibiza.
Fuente: <http://www.ludwigsalvator.com/digi/salina/salina.htm> [visita 21/10/2015].

Luis Salvador desde Leipzig, y especialmente Praga, publicó muchísimo, sobre todo en alemán. Producía tiradas de 600-800 ejemplares, ilustrados con grabados y lujosamente encuadernados, que repartía gratuitamente aunque las más de las veces sin autografiar, y que constituyen hoy en día objeto de codicia por parte de coleccionistas y bibliófilos. Como han destacado sus biógrafos, Luis Salvador nunca escribió sobre un país que no hubiera visitado; era, sin duda, un geógrafo de campo que complementaba sus observaciones con informaciones de archivo.

Entre su amplia producción, que supera el centenar títulos en diferentes formatos¹³, podemos encontrar textos metodológicos, lingüísticos, poéticos, de viajes etc., pero sobretodo, y a ello debe especialmente su fama y reconocimiento, monografías geográficas, entre ellas 15 centradas en regiones mediterráneas y 30 en islas del *Mare Nostrum* (figura 4), 17 de las cuales versaban sobre las Islas Baleares y 10 de ellas sobre Mallorca, su isla base desde la que exploró todo el Mediterráneo y otras regiones del mundo. Por tanto, contrariamente a lo que en ocasiones se supone desde las Islas Baleares, la geografía del archiduque no fue exclusivamente balear. A los largo de 45 años Luis Salvador publicó, «a menudo de varios tomos, sobre Alborán, las Columbretes, Giglio, Ustica,

13. Para una visión general de la obra de Luis Salvador puede consultarse (Roldán, 1993). En ella se pueden consultar las 106 referencias de obras originales, las 49 reediciones que habían visto la luz hasta 1993 y la bibliografía sobre el archiduque.

Figura 5. Las publicaciones geográficas del archiduque Luis Salvador



A través de esta web se puede acceder a la mayoría de obras de Luis Salvador.
Fuente: <http://www.ludwig-salvator.com/engl/basis.htm> [visita 21/09/2015].

las islas Lipari, el Kvarner, Dalmacia, las islas Jónicas, (Paxos, Antipaxos, Léucade, Ítaca, Zanint), Parga, Santorini, el golfo de Corinto, Chipre y la costa norteafricana (Ramleh, cerca de Alejandría, las Sirtas, Túnez, Bizerta y Bugía), en las que se interesó especialmente por la cultura árabe y cuya influencia estudió en las Baleares y las Eolias. A pesar de no pertenecer al ámbito mediterráneo (...), cabe incluir aquí también (...), las descripciones que Luis Salvador realizó de San Francisco y Tasmania» (Mader, 2015: 117).

Amigo de Julio Verne¹⁴ dio también la vuelta al mundo, aunque en 139 días, del 1 de enero al 19 de mayo de 1881 (Schwendinger, 2011: 111-122), discutió sobre la patria de Ulises (Schwendinger, 2011: 93-96) y viajó incansablemente hasta el punto que sus periplos (figura 5) son hoy revisitados con el fin de constatar los cambios acaecidos en el Mediterráneo en los últimos 100 años (Ramis-Pujol, 2015).

Los trabajos antropogeográficos del archiduque han sido agrupados en tres sectores del Mediterráneo, el occidental, el central y el oriental, donde poseía sus tres principales residencias: Valldemossa, Trieste y Ramleh: «*En torno a estos tres centros clásicos tres círculos de investigación: el círculo de las Baleares, que comprende 25 obras (...) referente a las Baleares, islas Columbretes y*

14. Julio Verne, no conoció Mallorca pero sí la obra mallorquina del archiduque y de ella sacó parte de la información sobre Palma y el castillo de Bellver para escribir, en 1896, *Clovis Dardentor* (Verne, 2002).

Alborán y norte de África. El círculo de Trieste con 12 obras (...) hace referencia a islas italianas y costas del mar Adriático. El círculo de Ramleh incluye 17 obras (...) referentes al golfo de Sirte en África, Gaza y las islas de Grecia» (Trias, 1981: 105-6)

En la obra del archiduque se han señalado dos etapas, la etnogeográfica del siglo XIX, cuando publica entre otros el *Die Balearen* y sus recopilaciones de cuentos, y la etnohistórica del siglo XX cuando entronca con la *Renaixença* mallorquina y trabaja también con fuentes archivísticas (Trias, 1994: 24 y 2008: 12-13). El archiduque es, tanto por formación como por dedicación, un científico holístico que desarrolla su obra cuando las ciencias que conocemos hoy en día aún no habían culminado su separación, de ahí que se haga difícil hablar de Luis Salvador, separadamente, como geógrafo, naturalista o como etnógrafo.¹⁵

Como se ha apuntado «*La geografía humana comenzó a definirse como rama científica más en la tradición de la etnografía que en la tradición de las descripciones humanas regionales*» (Capel, 1981: 279). Imbuido por el espíritu de la Ilustración, y por una acusada mediterraneofilia, dedicó gran parte de su obra a explorar y describir –así era como se hacía geografía en el siglo XIX– especialmente el mar Mediterráneo al que dedicó una cincuentena de obras, el 80% de ellas de marcado carácter geográfico. Del Mediterráneo le interesaron especialmente las islas tanto por su poder de seducción como para atesorar las esencias de la mediterraneidad, unas esencias que no eran tan patentes en las tierras continentales de la ribera del *Mare Nostrum* mucho más influidas por la modernidad.

El archiduque fue un claro representante de los paradigmas científicos dominantes en la segunda mitad del siglo XIX en torno a la cultura germánica, el positivismo determinista que construiría la Antropogeografía alemana. En este sentido Luis Salvador es, a todas luces, un geógrafo, al menos en el sentido que tenía este término en el siglo XIX. Como se ha dicho su obra fue casi monotemática: descripción de las tierras y de la gente que las habita y «*esto se ha llamado geografía casi siempre*» (Vidal, 2015: 174). Pero ¿qué características destacan en la obra geográfica del archiduque?

En la segunda mitad del siglo XIX la observación positivista sustituirá paulatinamente las especulaciones idealistas tan vivas en el movimiento romántico de la primera mitad del XIX. En este contexto en la obra geográfica del archiduque se entremezclan el observador romántico con el analista positivista en una obra y un método que en algunos aspectos ancla muchas de sus raíces en el humanismo de algunos siglos antes. De hecho, la distinción que Luis Salvador hace

15. Sebastià Trias Mercant (1933-2008) ha sido uno de los principales conocedores y divulgadores de la obra de Luis Salvador observada desde la perspectiva también geoantropológica y etnohistórica (Trias, 1992: 26-33).

en sus obras de carácter más acusadamente geográfico entre la Parte General y la Parte Especial es deudora de la distinción que, a principios del siglo xvii, el geógrafo Bartholomew Keckermann había hecho entre Geografía General y Geografía Especial (Baker, 1955: 57) y que, posteriormente, utilizará y popularizará Bernhardum Varenius ya en un contexto geográfico-científico copernicano frente al ptolemaico de Keckermann (Capel, 1974: 40).

Con la nueva metodología geográfica primero será necesario construir un discurso «general» para, posteriormente, descender al detalle «especial», justo al revés de como se venía haciendo hasta entonces. Ya en el siglo xx esta distinción entre Geografía General y Especial desembocará en lo que hoy llamamos Geografía General y Regional. En realidad el positivismo del xix lo que implantó fue una secuencia metodológica que consistía en, primero, llevar a cabo la recogida de datos, segundo, abordar los temas generales (ya sea a nivel de toda la Tierra o de un ámbito geográfico más reducido) para, finalmente, describir las particularidades «especiales» de las distintas regiones o comarcas dependiendo del alcance y escala en la que se estaba trabajando. La obra del archiduque es un buen ejemplo de esta metodología geográfica.

A tal efecto el archiduque diseñó, en 1869, las llamadas *Tabulae Ludovicianae* (Trias Mercant, 1983 y 2001) para la recogida de datos e información de los lugares que estudiaba o también para solicitar a los importantes expertos y colaboradores locales que le ayudaron en esta tarea. Toda esta información sistemáticamente recolectada era ordenada y servía para la redacción de las diferentes obras geográficas. La parte general del cuestionario respondía a las diferentes temáticas que hoy día se agrupan bajo los nombres más genéricos de Geografía Física y Humana: Características Geográficas (Geografía Física), Población, Condiciones de la Agricultura, Pesca y Navegación, Minas e Industria, Comercio, Medios de Comunicación, Organización Administrativa. Gracias a los datos aportados en esta parte se podían describir las condiciones generales del ámbito analizado. Una vez conocidas y analizados los datos generales se podía acometer la parte especial a través de un discurso itinerante fruto del propio trabajo de campo del cual el archiduque era un consumado practicante. Así se abordaba la descripción de los diferentes lugares (la parte especial) acompañando siempre su discurso en prosa con magníficos grabados ya que, fiel al principio de «la palabra y la imagen» no dudó en afirmar que «*he confiado más en el lápiz que en la pluma*» (Mader, 2015: 119)

EL *DIE BALEAREN*, LA PRIMERA GEOGRAFÍA MODERNA DE LAS ISLAS BALEARES

Obra premiada en París (1878) con la Medalla de Oro de la Exposición Mundial y en Venecia (1881) con el Diploma de Honor Primera Clase con motivo de la Exposición Geográfica Internacional (Schwendinger, 2011: 241), los nueve

Figura 6. El *Die Balearen: in Wort und Bild geschildert* (1869-1891)



Fuente: Foto Onofre Rullan (25/10/2015). Uno de los ejemplares originales del *Die Balearen* expuestos en el *Museu Municipal de la Cartoixa de Valldemossa*.

tomos de «*Las Baleares descritas por la palabra y la imagen*», constituyen sin duda su obra más famosa y monumental.¹⁶

La obra, publicada en alemán a lo largo de 22 años (entre 1869 y 1891) con el título *Die Balearen: in Wort und Bild geschildert* ha conocido muchas ediciones y traducciones parciales. Sin embargo la traducción íntegra al castellano no vio la luz hasta 1980-1993 (Habsburg-Lorena, 1980-1993)¹⁷ y al catalán hasta 1999-2003 (Habsburg-Lorena, 1999-2003), más de un siglo después a su versión original en alemán.

El *Die Balearen* y las *Tabulae Ludovicianae* se empiezan a publicar, por tanto, 13 años antes (1869) que el primer volumen de la *Antropogeografía* de Ratzel (1882) pero se concluye el mismo año de la publicación del segundo volumen (1891) y en paralelo a otras obras del geógrafo alemán. Por tanto, contrariamente a lo que en

alguna ocasión se ha apuntado, la influencia de la *Antropogeografía* de Ratzel sobre el *Die Balearen* no pudo haber sido directa, no así las obras de Ritter (1779-1859) que, como Luis Salvador, estaba directamente influido por la obra de Varenio.

El espíritu enciclopédico del archiduque y sus exhaustivas recopilaciones de datos alumbraría una obra tan monumental como el *Die Balearen* (figura 6). La obra constituye la primera «Geografía de las Islas Baleares»¹⁸ que, como obra

16. Seguida muy de cerca por los 8 tomos que Luis Salvador dedica a las Islas Lípári (Schwendinger, 2011: 85-93).

17. Entre 1954 y 1965 ya se había publicado una traducción prácticamente completa en castellano (Habsburg-Lorena, 1954-1965).

18. Aunque no tan extensas como el *Die Balearen* como claros antecedentes como «Geografías de las Islas Baleares» deben citarse aquí las descripciones de Mallorca de Joan Binimelis de 1595 (Binimelis, 2014) y de Vargas Ponce de 1787 (Vargas, 1983).

de conjunto y por su monumentalidad (más de 4000 páginas, 200 litografías en color y más de 1000 ilustraciones en blanco y negro) se ha dicho que sólo ha sido superada por las tres enciclopedias de las Baleares¹⁹ (Frontera, 2005: 106).²⁰ Del *Die Balearen*, originariamente, sólo se editaron 100 ejemplares que el archiduque regalaba a colaboradores²¹ y particulares pero, con el paso del tiempo, se convirtió en la gran carta de presentación de las Islas Baleares para cancillerías, lectores, viajeros e incluso turistas europeos.

La descripción geográfica de Baleares que hace el archiduque responde al guión antes mencionado de las *Tabulae Ludovicianae* organizadas a partir del esquema General/Especial. El *Die Balearen* se presenta subdividido en 4 libros que se corresponden con las cuatro islas Baleares habitadas más sus correspondientes islotes adyacentes. En este hecho hay ya un primer detalle que no puede pasar inadvertido y es que el *Die Balearen*, pese a su nombre, de balear tiene muy poco. Efectivamente, las «partes generales» son cuatro, una en cada libro, no una de alcance general balear como sería de esperar en una aproximación unificada y unitaria del archipiélago. El mismo Luis Salvador nos hace una clara advertencia antes de comenzar con el primer libro dedicado a Ibiza: *habría de parecer razonable el suponer que no es poco lo que las tres islas [Mallorca, Menorca e Ibiza] poseen en común, lo cual no es cierto en modo alguno. Por contra, y salvo por lo que hace a cierta semejanza en cuanto a la fauna y la flora, determinadas por su pareja ubicación, no sería posible hallar en lugares tan próximos una fisonomía característica tan dispar. De donde que tampoco sea fácil registrar algo de validez general para la totalidad del Archipiélago* (Habsburg-Lorena, 1980-1993, III: 1).

Esta aproximación insularista y nada unitaria del archipiélago será bien presente en todas las aproximaciones geográficas que se harán y se siguen haciendo desde la geografía en las islas Baleares. Basta recordar la contundencia, en la misma línea que la apuntada por el archiduque, de la afirmación de Bartomeu Barceló un siglo más tarde cuando, desde la primera edición de la *Geografía Regional de España* que coordinaron Manuel de Terán y Lluís Solé Sabarís, sentenció que «*Lo balear no existe como determinativo de la vida de las islas*» (Barceló, 1968: 302).

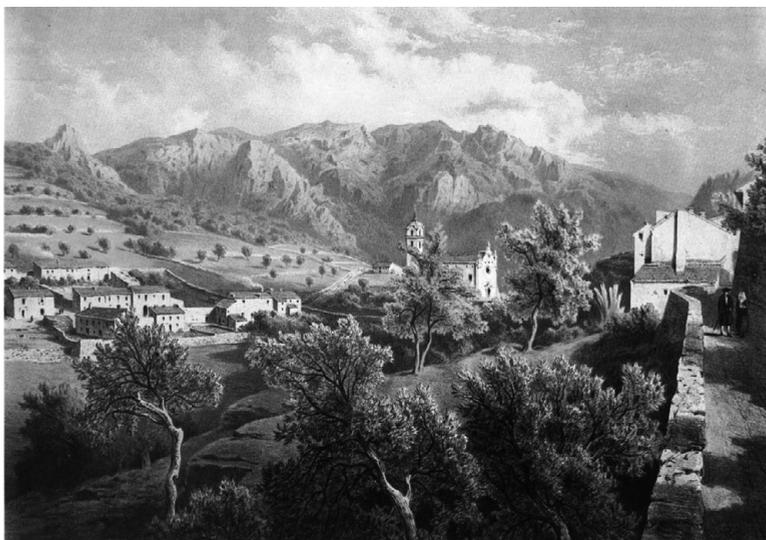
Como a menudo hemos señalado la visión unitaria sólo se ha dado observando las Baleares desde fuera (la provincia Balearica de los romanos, la provincia Baleares de los liberales españoles o *les Illes* de los catalanes) no desde

19. Se trata de la «*Enciclopèdia de Menorca*» (en publicación desde 1979), la «*Gran Enciclopèdia de Mallorca*» (1988-1991) y la «*Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*» (en publicación desde 1995).

20. La idea del *Die Balearen* como la gran enciclopedia balear ya había sido apuntada en 1994 (Ginard, 1994).

21. Entre ellos destacó sin duda Francisco Manuel de los Herreros (Cañellas, 2000-1).

Figura 7. Bunyola, Mallorca (1869-91)



Los paisajes de Mallorca del siglo XIX fueron magníficamente retratados por el archiduque Luis Salvador en su descripción itinerante de las islas.

Fuente: http://www.conselldemallorca.net/index.php?id_section=15394&id_class=15350&id_parent=271 [visita 21/10/2015].

dentro donde cada isla es observada y concebida como un mundo en sí misma²². El archiduque observaba Baleares desde la proximidad y el trabajo de campo y, consecuentemente, tenía que organizar el discurso isla a isla.

Las partes generales de cada uno de los 4 libros responden, como como ya hemos apuntado, al esquema temático de las *Tabulae Ludovicianae*. A título de ejemplo veamos como descompone Luis Salvador la parte general de la isla de Ibiza en el *Die Balearen: situación, configuración, relieve, terreno y paisaje, ríos, litología, vegetación, fauna marina, fauna terrestre, insectos, reptiles, aves, mamíferos, clima, población, enseñanza, lengua, religión, supersticiones, vestidos, poblamiento, canciones de campo, bailes, música, vida religiosa*,

22. Las islas Baleares no fueron conquistadas para su incorporación a la Corona de Aragón de forma unitaria; la conquista de Mallorca (1229) fue promovida por la Corona y los nobles feudales catalanes, la de Ibiza (1235) la patrocina el arzobispo de Tarragona y la de Menorca (1287) es una conquista directa del rey catalano-aragonés. De ahí que «lo balear» sea siempre «tenue»: el «Día de las Baleares» conmemora la aprobación del Estatuto de 1983 mientras que cada una de las islas celebra su diada conmemorativa de su gesta medieval; existen banderas diferentes para cada isla y la oficial del archipiélago fue inventada por el Estatuto de 1983; se hayan redactado tres diferentes enciclopedias generales (ver nota 19); no existe, a día de hoy, un himno de la Comunidad Autónoma.

agricultura, bosques, ganadería, caza, pesca, industria, comercio, transportes, comunicaciones, administración política, administración religiosa e ingresos de la administración (Habsburg-Lorena, 1999-2003, I: 7-114).

Por su parte las cuatro partes especiales son deudoras del método itinerante que utiliza el archiduque para sus descripciones (figura 7). Esto hace que, al describir cada una de las islas, no organice la descripción por zonas sino siguiendo una ruta. Lo único que se escapa de este esquema son las principales ciudades, con su puerto, y la descripción del litoral.

El contenido descriptivo del *Die Balearen* se hace desde el SW hacia el NE: Ibiza, Formentera, Mallorca y Menorca siguiendo un vector que muchos otros viajeros ya habían practicado. No respeta, por tanto, ningún tipo de jerarquía balear (superficial, demográfica o administrativa) que pudiera hacer pensar en una organización unitaria. Como señaló en su momento Sebastià Trias, el antropólogo que más y mejor estudió la obra ludoviciana, «*El Die Balearen es una geografía de espacios culturales –paisaje y sociedad, tradiciones y costumbres, ciudad y ruralia– en la cual la historia siempre es ausente*» (Trias, 1988-1991: 308). Recordemos que el *Die Balearen* es una «obra de juventud» del archiduque, la de mayor enfoque etnogeográfico, será en sus trabajos posteriores cuando la historia se incorpore plenamente a su discurso.

El contenido de las descripciones del trabajo original publicado en Leipzig entre 1869 y 1891 es el que refleja la tabla 1.

La gran formación clásica de Luis Salvador se refleja en el mismo índice de la obra al subdividir el archipiélago balear en dos subarchipiélagos: «las antiguas Pitiusas» (Ibiza y Formentera) y «las Baleares propiamente dichas» (Mallorca y Menorca) tal como se agrupaban la islas en la antigüedad clásica (Rullan, 2001: 138). Destacar también el «trato especial» que el archiduque da a la descripción de Palma por su su primacía, ya en el siglo XIX, en la realidad territorial mallorquina.

Por lo que respeta a las partes especiales, Luis Salvador al describir la pitiusa mayor, Ibiza, sigue un recorrido antihorario, partiendo de la ciudad de Ibiza para terminar en el NE –Santa Eulalia– y finalmente, en un rasgo de gran originalidad en la observación geográfica, anotar la vuelta marítima al conjunto de la isla. Por su parte la relativa poca extensión de Formentera hace que este capítulo se organice también a partir, de una parte, de la visión interior de la pitiusa menor y, de otra, del circuito litoral insular. En cuanto a Mallorca los cuatro primeros capítulos tratan de la ciudad de Palma para, posteriormente, describir la isla comenzando nuevamente la numeración de capítulos. El recorrido despliega tres lazos desde Palma describiendo lo que hoy conocemos como serra de Tramontana, el Raiguer y el centro oriental de la isla y, finalmente, la parte meridional. Completan la descripción los itinerarios de ferrocarril, la costa y

Tabla 1. El contenido de las partes especiales del *Die Balearen*

LAS ANTIGUAS PITIUSAS
Volumen I (1869)

<u>Libro I: Ibiza</u>	<u>Libro II: Formentera</u>
<p>Parte General y Especial I. La ciudad de Ibiza II. El puerto de Ibiza III. La vida en Ibiza IV. Los alrededores de Ibiza V. En las Salinas VI. Hacia San José de la Atalaya y San Antonio VII. Hacia San Agnès VIII. Hacia San Miguel y San Juan IX. Hacia San Eulalia y San Vicente Ferrer X. La vuelta la isla por mar</p>	<p>Parte General y Especial I. El interior de Formentera II. La navegación en torno a la isla III. Islotes rocosos entre Formentera e Ibiza</p>

LAS BALEARES PROPIAMENTE DICHAS
Volúmenes II a VII (1871, 1880, 1882, 1884, 1890 y 1891)

<u>Libro III: Mallorca</u>	<u>Libro IV: Menorca</u>
<p>Parte General (1871) Parte General, continuación (1880) Parte Especial, (1882) I. La ciudad de Palma II. El puerto de Palma III. La vida en la ciudad de Palma IV. Las cercanías de la ciudad de Palma Parte Especial, continuación (1884) I. El terreno accidentado del Sureste II. La vertiente norte de la sierra y sus montañas III. Las pendientes meridionales de la sierra y sus pasos IV. La carretera de Inca a Alcudia V. La parte oriental de la isla VI. Las sierras del Sureste VII. Manacor y el centro de la isla VIII. La carretera de Manacor IX. La parte meridional de la isla X. Los ferrocarriles XI. La costa de la isla XII. La isla de Cabrera</p>	<p>Parte General (1890) Parte Especial (1891) I. La ciudad de Mahón II. El puerto de Mahón III. La vida en Maó IV. Los alrededores de Mahón V. El sur del puerto hasta Cala en Porter VI. De Maó hacia Alaior VII. El sur de Alaior hasta ses Canassies VIII. Hacia San Cristóbal IX. De Mercadal en Ferreries X. El sur de Ferreries XI. El barranco de Algendar XII. De Ferreries en Ciutadella XIII. Ciutadella XIV. El sur de Ciutadella XV. El norte de Ciutadella XVI. El norte de Ferreries y una parte de Mercadal XVII. De Mercadal hacia Fornells XVIII. El norte de Mercadal XIX. El norte de Alaior y Maó XX. La costa de la isla</p>

Fuente: elaboración a partir de (Habsburg-Lorena, 1999-2003) y (Riera et al., 1988-1991: 306)

Cabrera. En cuanto a Menorca el recorrido es también antihorario –ahora desde Mahón– acabando con la vuelta costera en la isla.

La dicotomía entre las descripciones «desde fuera» (litoral) y «desde dentro» (interior) está siempre presente en la obra de Luis Salvador. Su gran vocación como navegante a bordo de sus dos embarcaciones (Nixe I y Nixe II), su apego al mar y su trabajo geográfico sobre las distintas islas mediterráneas li hicieron singularizar y ensalzar la visión de los paisajes isleños desde el mar.

Las observaciones geográficas que sobre las Baleares hace el archiduque están llenas de finas anotaciones de gran valor. A modo de ejemplo veamos como en la temprana fecha de 1867, en sendas cartas dirigidas a su madre, describe las acusadas diferencias entre el poblamiento disperso ibicenco y el concentrado menorquín.

Refiriéndose a Ibiza señala: «*Salvo de pequeños grupos de casas, verdaderos pueblos no hay ninguno, sólo son parroquias aisladas que tienen una casa blanca y cuadrada con un arco y una campana que sería la iglesia y la parroquia a la vez, bajo la cual están las casas esparcidas alrededor de los campos*» (Valero, 2015: 169).

Al describir Menorca Luis Salvador detalla «*La isla es casi completamente llana y sólo en el norte se eleva un poco sobre el nivel del mar. Todas las casas son muy blancas y se blanquean con cal cada ocho o nueve días [sic] tanto por dentro como por fuera. (...) Los pueblos son pocos, aun así son numerosas las masías aisladas que desde lejos brillan con su blancura. Llegando al puerto, Mahón impresiona por su posición elevada*» (Vidal, 2015: 183).

En resumen, una obra geográfica sobre las Islas Baleares del siglo XIX a la altura de las mejores geografías de la época.

RECAPITULACIÓN SOBRE EL PERSONAJE

A diferencia de George Sand que sostuvo una tensa relación con la sociedad mallorquina de la época, Luis Salvador se ha convertido en un mito (Riera, 2015b).²³ Su compra de terrenos a precio de renta imperial austrohúngara, con dinero que conseguía con una simple carta a su madre, hizo que la sociedad mallorquina de finales del XIX se lo perdonara absolutamente todo en un claro ensayo de lo que a principios del siglo XXI acontece con los inversores alemanes. Y ello a pesar de que, más allá de sus loables acciones ambientales y patrimoniales, tuvo algunos comportamientos que han sido tildados de «medievales». Luis Salvador se rodeó de un «*grupo humano de moral relajada en el cual el Archiduque se reservaba derechos y prácticas medievales sobre los cuerpos y las almas*» (Frontera, 2005: 106). Como se ha señalado «*los posesivos, en el*

23. La Asociación de Amigos del Archiduque <http://www.amicsdelarxiduc.org/> [visita 11/10/2015] se dedica expresamente a la difusión y divulgación de la vida y obra de Luis Salvador.

Archiduque, son esenciales. Cuando percibía o consideraba que su posesión dejaba de serlo, el castigo era muy cruel; pienso en Mateu Obrador; abandonado al hambre y fríos venecianos, en la ira contra el capitán que hundió el Nixe [su barco], en la ausencia fría y callada a que condenó Catalina Homar [su amiga de confianza y amante], en las tinieblas exteriores a que lanzó el preceptor francés...» (Llop, 2015: 130).

Pero si nos atenemos sólo a la lectura de la obra del archiduque la percepción es distinta de la que se puede obtener observando la cara más oscura del personaje. En sus trabajos, inscritos en los paradigmas científicos que dominan el siglo XIX, busca en el sur lo que en el norte la Revolución Industrial iba destruyendo. Las reservas naturales y culturales insulares hacían aún más atractiva la investigación a los ojos del centroeuropeo que la unificación italiana había expulsado. Con este objetivo de recopilar la rica diversidad etnogeográfica que la modernidad aniquilaba promocionó museos etnográficos y colecciones naturales y arqueológicas. La avalancha de la modernidad que el archiduque veía expandirse por todo el Mediterráneo le hacían entender que era ante un fenómeno más global que local. Refiriéndose a las islas del Adriático exclamó que *«ahora que el ferrocarril ya baja hasta Gravosa y el silbido penetrante de la locomotora se deja sentir por las viejas montañas de Bocco, va disminuyendo la variedad de los trajes. Aquellos vestidos preciosos que fueron pasando de generación en generación, han sido vendidos a coleccionistas. Los valiosos tesoros de armas artísticas han sido expoliados y mientras algunos adornan ahora los salones de algunos magnates occidentales, otros han ido a engrosar algunas colecciones de armas. Poco a poco el traje típico va siendo simplificado y modificado»* (Schwendinger, 2011: 71). Su tesis era que el incipiente turismo balneario que observaba, entre otros lugares en Abbazia y el desarrollo de los medios de transporte harían desaparecer la rica diversidad cultural del Adriático. A este proceso *«le llama homogenización, un concepto que precede claramente el actual concepto de globalización»* (Ramis-Pujol, 2015_ 85). Luís Salvador quería contrarrestar el vector modernizador *«antes de que el viento uniformizador de la cultura moderna lo haya barrido todo»* (Mader, 2015: 122).

Especialmente en Mallorca la huella de Luis Salvador de Habsburgo-Lorena es muy presente, especialmente en Valldemossa y en concreto en la zona de Miramar. Un siglo después de su muerte vale la pena reproducir el comentario del mejor conocedor del paisaje que el archiduque creó en torno a Miramar:

El Miramar del Archiduque es un mundo irrecuperablemente perdido, pero que todavía hoy nos seduce, porque nos resulta próximo, porque ofrece una respuesta a los problemas y las ilusiones de nuestro tiempo. Los restos de sus obras están dispersos, más protegidos por la ignorancia que por la actitud firme de los propietarios y la Administración. Los miradores se degradan progresivamente y los caminos que conducen a ellos se cierran, muchas veces ilegalmente.

Los mallorquines van quedando aislados en su entorno. Vivimos en una isla donde, a pesar de que cada vez podemos ir más rápido o todos los lugares de cada vez nos resulta más difícil pasear. Hoy, la recuperación del Miramar del Archiduque va mucho más allá de la recuperación de sus miradores. Es necesario recuperar la posibilidad i el gusto para la contemplación del paisaje, una actividad que, sin duda, ja nos lo decía el Archiduque, nos hace mejores. (Cañellas, 2015: 11)

Luis Salvador construyó y abrió el paisaje a la gente, valorizó para la colectividad un bien entonces emergente que hoy se cierra y privatiza. Ecologista precoz, defensor del patrimonio material e inmaterial, humanista ilustrado, espíritu romántico, admirador del mundo árabe y oriental, pacifista y amigo de premios Nobel de la paz, partidario de las migraciones y antirracista, en su poliédrica personalidad no dejan de aflorar alguna contradicción. Fue un geógrafo y un personaje que hoy podríamos calificar, a la par, de conservador y conservacionista.

BIBLIOGRAFIA

- BAKER, J. N. (1955): The Geography of Bernhard Varenius, en *Transactions and Papers (Institute of British Geographers)*, 21, 51-60.
- BARCELÓ, B. (1968): Islas Baleares. En *Geografía Regional de España* (302-331). Ed. Ariel. Barcelona.
- BINIMELIS, J. (2014): *Descripció particular de l'illa de Mallorca e viles*. Ed. Universitat de València/Generalitat de Catalunya. Palma.
- BOSCH, M. del C. (2015): L'Arxiduc, personatge de ficció. En *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (148-157). Ed. Govern de les Illes Balears. Palma.
- CALAFAT, A. M. (2009): Viatgers i llibres de viatges a la Valldemossa del segle XIX. En *Valldemossa a la Miramar. Els primers cinc Plecs de Cultura Popular* (391-398). Ed. Documenta Balear. Palma.
- CALAFAT, L.; OLIVER, L. (2009): Aproximació a la història de la Cartoixa des de la desamortització. En *Valldemossa a la Miramar. Els primers cinc Plecs de Cultura Popular* (382-390). Ed. Documenta Balear. Palma.
- CAÑELLAS, N. (1997): *El paisatge de l'Arxiduc*. Ed. Institut d'Estudis Baleàrics. Palma.
- CAÑELLAS, N. (2000-1): El paper de Francisco Manuel de los Herreros en la redacció de Die Balearen i la creació del Miramar de l'Arxiduc. En *Estudis Baleàrics*, 68-69, 137-148.
- CAÑELLAS, N. (2009): Les visites de l'emperatriu Elisaber d'Àustria a Miramar. En *Valldemossa a la Miramar. Els primers cinc Plecs de Cultura Popular* (399-408). Ed. Documenta Balear. Palma.
- CAÑELLAS, N. (2015): *El paisatge de l'Arxiduc*. Ed. Documenta Balear. Palma.
- CAPEL, H. (1974): *Bernhard Varenio. Geografía General en la que se explican las propeidades generales de la tierra (1650)*. Ed. Universidad de Barcelona. Barcelona.

- CAPEL, H. (1981): *Filosofia y ciencia en la Geografía contemporánea. Una introducción a la Geografía*. Ed. Barcanova. Barcelona.
- FERRÀ, B. (1948): *El archiduque errante, Luis Salvador de Austria*. Ed. Montaner y Simó. Barcelona.
- FIOL, J. M. (1992): *Descobrint la Mediterrània. Viatgers anglesos per les Illes Balears i Pitiüses*. Ed. Miquel Font. Palma.
- FRONTERA, G. (2005): L'arxiduc que pogué regnar. En *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (98-111). Ed. Govern de les Illes Balears. Palma.
- GIL, L.; MANUEL, C.; DÍAZ-FERNÁNDEZ, P. (2002). *La transformación histórica del paisaje forestal en las islas Baleares*. Ed. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid.
- GINARD, A. (1994): El referent bibliogràfic de l'Arxiduc. En *El Mirall*, 69, 41.
- GÓMEZ, J.; ORTEGA, N. (1992): *Naturalismo y geografía en España: (desde mediados del siglo XIX hasta la guerra civil)*. Ed. Fundación Banco Exterior de España. Madrid.
- GÓMEZ-NAVARRO, J. (2003): Luis Salvador, el archiduque errante. En *Revista de la Sociedad Geográfica*, 15, 86-103.
- HABSBURG-LORENA, L. S. (1912): *Somnis d'estiu ran de mar*. La Sinceridad. Sóller.
- HABSBURG-LORENA, L. S. (1954-1965): *Las Baleares descritas por la palabra y el grabado*. (Traducción de José Sureda Blanes). Ed. Imprenta Mossèn Alcover. Palma.
- HABSBURG-LORENA, L. S. (1980-1993): *Las Baleares: por la palabra y el grabado*. (Traducción de Carlos y Bárbara Sánchez-Rodrigo). El. Caja de Baleares «Sa Nostra». Palma.
- HABSBURG-LORENA, L. S. (1999-2003): *Les Balears. Descrites per la paraula i la imatge*. (Traducción de Josep Moll). Ed. Promomallorca Edicions. Palma.
- JANER, G. (2015): El parc de l'Arxiduc, sota el sol llatí. En *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (136-147). Ed. Govern de les Illes Balears. Palma.
- LLOP, J. C. (2015): Miralls de l'Arxiduc. A *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (126-135). Ed. Govern de les Illes Balears. Palma.
- MADER, B. (2015): Un arxiduc amb mètode. Lluís Salvador el científic. En *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (112-125). Govern de les Illes Balears. Palma.
- March, J. (1983): *S'Arxiduc: biografía ilustrada de un príncipe nómada*. Ed. J. J. de Olañeta. Palma.
- MATEU, J.; SEGUÍ, J. M. (2013): Formentera, Deià. De las visiones románticas a la industrialización postfordista de los paisajes culturales en las islas mediterráneas. En *Espacios insulares y de frontera, una visión geográfica* (155-164). Ed. Asociación de Geógrafos Españoles. Palma-
- MOLL, F. de B. (1933): *Vida Coetània del reverend mestre Ramon Lull: segons el manuscrit 16432 del British Museum*. Ed. L'Obra del Diccionari. Palma.
- ORTEGA, N. (2002): Los viajeros románticos extranjeros y el descubrimiento del paisaje de España. En *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 57(2), 225-244.
- QUADRADO, J. M. et al. (1877): *Homenaje al beato Raimundo Lull en el secto centenario de la fundación del Colegio de Miramar*. Ed. Establecimiento tipográfico de Pedro José Gelabert. Palma.

- RAMIS-PUJOL, J. (2015): Les singladures de l'arxiduc Lluís Salvador sota la lupa del projecte Nixa III. En *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (81-97). Govern de les Illes Balears. Palma.
- RIERA, C. (2013): *Sobre un lugar parecido a la felicidad*. Ed. Real Academia Española. Madrid.
- RIERA, C. (2015a): *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny*. Govern de les Illes Balears. Palma.
- RIERA, C. (2015b): *L'Arxiduc dins l'imaginari illenc*. Ed. J. J. de Olañeta. Palma.
- RIERA, M.; MAZIRA, L. (1988-1991): Balearen in wort und bild geschildert [Les Balears descrites per la paraula i el gravat]. En *Gran Enciclopèdia de Mallorca* (Vol. I, 304-308). Ed. Promomallorca. Palma.
- ROLDÁN, F. (1993): Bibliografía del Archiduque Luis Salvador. En *Las Baleares por la palabra y el grabado. Bibliografía e índices* (Vol. X, 17-76). Ed. Caixa de Balears «Sa Nostra». Palma.
- RULLAN, O. (2001): Similitudes paisajística y funcionamiento regional del archipiélago balear. En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 32, 127-153.
- SABATER, G. (1985): *Mallorca en la vida del Archiduque*. Ed. Cort. Palma.
- SAND, G. (1993): *Un hivern a Mallorca*. Ed. Moll. Palma.
- SCHWENDINGER, H. (2011): *El Archiduche Luis Salvador de Austria. Príncipe, científico, viajero*. Es. J. J. de Olañeta. Palma.
- SCHWENDINGER, H. (2015): Allò que els biògrafs encara no han contat. En *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (58-73). Ed. Govern de les Illes Balears. Palma.
- SEGUÍ, M. (1992a): Bibliografía sobre los libros de viaje a las Baleares en el siglo XIX. En *Revista de Geografía*, 26 (1-2), 129-136.
- SEGUÍ, M. (1992b): *El descubrimiento de las islas olvidadas. Las Baleares y Córcega vistas por los viajeros del siglo XIX*. Ed. Alpha-3. Serveis Editorials. Palma.
- SERRANO, M. del M. (1993): Viajes y viajeros por la España del siglo XIX. En *Geocrítica. Cuadernos críticos de Geografía Humana*, 98.
- TRIAS, S. (1981): Aproximació a l'obra de l'Arxiduc Lluís Salvador. En *Estudis Baleàrics*, 2, 87-107.
- TRIAS, S. (1983): El programa metodològic a l'antropologia de Lluís Salvador. En *Estudis Baleàrics*, 11, 91-106.
- TRIAS, S. (1988-1991): La metodologia del Die Balearen. En *Gran Enciclopèdia de Mallorca* (Vol. I, 308). Ed. Promomallorca. Palma.
- TRIAS, S. (1992): *Una historia de la antropología balear*. Ed. Boixareu Universitaria. Barcelona.
- TRIAS, S. (1994): Etnografia i historia a l'obra mallorquina de l'Arxiduc Lluís Salvador. En *El Mirall*, 69, 24-30.
- TRIAS, S. (2001): *Les taules lidovicianes: qüestionari i arxiu del llibre Les Balears/Lluís Salvador d'Habsbur-Lorena*. Ed. Consell de Mallorca. Palma.
- TRIAS, S. (2008): *L'antropologia cultural a les illes Balears (segles XIX-XX)*. Ed. Documenta Balear. Palma.
- TRIAS, S.; LLADÓ, J.; MUNTANER, J. (2000): *Las fincas mallorquinas del Archiduque*. Ed. Cort. Palma.

- TRIAS, S.; MUNTANER, J.; LLADÓ, J. (1996): *Valldemossa. Història, Mites i Tradicions*. Ed. J. J. de Olañeta. Palma-
- VALERO, V. (2015): Els antics pitiusos. En *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (158-169). Ed. Govern de les Illes Balears. Palma.
- VARGAS, J. (1983): *Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares*. Ed. J. J. de Olañeta. Palma.
- VERNE, J. (2002): *Clovis Dardentor*. Consell de Mallorca. Palma.
- VIDAL, T. (2015): L'Arxiduc i Menorca. En *Jo, l'Arxiduc. El desig d'anar més lluny* (170-185). Ed. Govern de les Illes Balears. Palma.
- VUILLIER, G. (1893): *Les îles oubliées*. Ed. Hachette. París.

AGRADECIMIENTOS

Este texto ha podido ver la luz, entre otros, gracias a la información facilitada por Josefina Gómez Mendoza, Nicolás Ortega, Antoni Ginard y Antoni A. Artigues. Así mismo debo agradecer a Sònia Vives, Antoni A. Artigues y a Antoni Ginard la lectura del primer manuscrito. Ni que decir tiene que los errores que pueda contener este trabajo son imputables únicamente a su autor.